



LAÍN CORONA, GUILLERMO Y SANTIAGO NOGALES, ROCÍO (EDS.) (2019). *CARTOGRAFÍA TEATRAL. EN HOMENAJE AL PROFESOR JOSÉ ROMERA CASTILLO*. MADRID. VISOR.



Es este el segundo capítulo del merecido homenaje del hispanismo internacional al profesor José Romera Castillo, así como de estudiosos y creadores de los varios ámbitos disciplinares por los cuales ha transitado durante su larga trayectoria. Precedido por *Cartografía literaria* (Visor 2018) y seguido por *Teatro, (auto)biografía y autoficción* (Visor 2019), el volumen se debe, como aquellos, a la esmerada labor de edición de Guillermo Laín Corona y Rocío Santiago Nogales. Se reúnen aquí, además de la primera parte de «Homenaje a José Romera Castillo» –que consta de un Preámbulo de los editores, el nutrido *currículum vitae* del eminente estudioso, centrado en lo teatral, y la *laudatio* de César Oliva– cuarenta y cinco artículos de destacados especialistas sobre distintas épocas (casi todas) del teatro español e hispanoamericano, con unas calas, incluso, en otros ámbitos geográficos.

Dejando de entrada, por imposible, la tarea de dar cuenta detallada en esta sede de cada una de las preciadas contribuciones que componen el libro, creo que la manera más oportuna de reseñarlo es buscar en él unas líneas de investigación que crean afinidades metodológicas o críticas, más allá de la justa repartición que, por otra parte, se propone en el índice de la segunda parte (*De la Edad Media al siglo XIX*, con 15 trabajos; *Siglos XX y XXI*, con 22; *Teatro hispanoamericano y de otros ámbitos*, con 8). En primer lugar, es muy oportuno mencionar el rasgo que quizá sea el que mejor represente la mayoría de las aproximaciones al teatro propuestas por los especialistas que participan en el volumen: a saber, una mirada atenta no solamente al hecho literario sino también a las proyecciones pragmáticas del texto dramático, tanto a nivel dramático como en el plano de la escenificación, la producción y la recepción.

Característica, esta, que puede encontrarse desde los ensayos que se centran en los orígenes del teatro castellano hasta las producciones más recientes de ámbito hispánico e internacional.

En lo referente al ámbito de los estudios de teatro de los orígenes hasta los albores de la edad moderna, cabe mencionar el trabajo de Miguel Ángel Pérez Priego sobre el uso del verso en las técnicas de escenificación medieval, el de Dorothy Sherman a propósito del humor en los autos de pastores (con una mirada también al uso del acompañamiento musical) y la aproximación de Joseph Snow a tres adaptaciones libres de la *Celestina*. Después de una referencia a los métodos de atribución estilométrica aplicados a la supuesta autoría cervantina de un entremés (llevada a cabo por Javier Blasco), el interesante artículo de Joan Oleza sobre Lope de Vega, de carácter biográfico, da comienzo a una serie de contribuciones sobre teatro áureo del Fénix (Abraham Madroñal) y sobre todo de Calderón de la Barca, con las aportaciones de Frederick de Armas (sobre *La dama duende* como metateatro), Enrique Rull (sobre el mecanismo textual y escénico de la despedida en las comedias mitológicas), Saiko Yoshida (sobre la difícil traducción al japonés de *El alcalde de Zalamea*) y Ana Suárez Miramón. Después de un acercamiento documental al teatro gaditano del XII (Piedad Bolaños Donoso), a la recepción decimonónica de Leandro Fernández de Moratín (Jesús Cañas Murillo) y a la elaboración teatral de la revolución del 68 (Jean-François Botrel), los trabajos de Miguel Ángel Muro sobre los comienzos de la “alta comedia” vinculados con el tema del libertinaje y de Marieta Cantos Casenave cierran la primera sección de la parte de ensayos que compone el volumen.

La sección de siglos XX y XXI, más nutrida, abarca a varias figuras de grandes autores de la pasada centuria y de los más recientes lustros, a saber: Federico García Lorca (según la revisitación de *El público* de Álex Rigola, estudiada por Emilio Peral Vega); Antonio Buero Vallejo (desde la sugestiva perspectiva propuesta por Mariano de Paco a partir del *Álbum de dibujos* del escritor); Jerónimo López Mozo (en el esmerado análisis conducido por Virtudes Serrano de su inédito *La mano en el cajón*); José Martín Recuerda (en el homenaje de Cerstin Bauer-Funke); Luis Araquistáin (desde el insólito foco sobre su desatendido teatro propuesto por Manuel Aznar) Antonio Gala (a cargo de Françoise Dubosquet Layris), Raúl Hernández (en el análisis mitológico que propone Diana de Paco Serrano), Gracia Morales (Álvaro Salvador).

En el mismo apartado del volumen se recogen distintas aportaciones sobre temas y géneros que, en cierta medida, se mueven todos en busca de los aspectos de innovación a partir de unas tradiciones anteriores, como la evolución del teatro por horas hacia el reciente fenómeno del microteatro (Antonio Castro Jiménez), o el uso del tópico de la Danza de la Muerte en el arte y el teatro del siglo XX, magistralmente analizado por Urszula Aszyk. También cabe mencionar en este sentido los artículos que se dedican a rastrear nuevas estéticas dramáticas y escénicas como los de Eduardo Pérez-Rasilla sobre la compañía La Fábrica, de Gracia Morales sobre la noción de conflicto estático y de Félix Ríos sobre la figura emergente de José Padilla; o, por otra parte, los consagrados al arte del actor, investigado por José María Paz Gago a partir de la figura de Fernando Rey y su trayectoria del teatro al cine, y por María José Sánchez Montes con una mirada al Festival Internacional de Teatro de Granada.

A la función de la memoria, la historia, las identidades y el mito en las dramaturgias contemporáneas hacen referencia varios artículos (desde los ya mencionados de Diana de Paco y Cerstin Bauer-Funke, hasta los de Fernando Doménech (sobre Mauthausen) y Manuel Vieites, o a los de ámbito hispanoamericano sobre inmigración y fronteras (Wilfried Floeck, Silvia Betti), el mito de Electra en clave caribeña (Carmen Márquez Montes), el hebraísmo (Paola Bellomi, Paloma Díaz-Mas). Una cala en el teatro musical de Dolores Romero López.

Finalmente, creo que es oportuno mencionar otro aspecto merecedor de atención y elogio, esto es, la presencia de algunas aportaciones sobre métodos y herramientas para el estudio del teatro contemporáneo, como el que versa sobre el alcance epistemológico del teatro filmado, ofrecido por Julio Huélamo, o la innovadora propuesta de teatro aplicado presentada por Monique Martínez Thomas y Raimundo Villalba Labrador o, para acabar, la función y trascendencia del archivo fílmico y sonoro del Centro de Documentación Teatral de cara a la investigación sobre el teatro en la transición democrática, estudiadas por Berta Muñoz Cáliz.

Completa el volumen, además de la *Tabula gratulatoria* que reúne los nombres de los 68 colegas y amigos y de las 12 instituciones y publicaciones que los editores decidieron publicar en esta sede, un Apéndice, en el cual se hace constar una relación de universidades, instituciones y autores y autoras que participaron en los tres volúmenes del homenaje, repartidos por tipología y área geográfica de procedencia. El total

de 185 aportaciones, entre *laudationes* (9), testimonios de amigos (7) y autoridades, creaciones poéticas (3), *curricula*, intervenciones del homenajeado y 148 ensayos, así como las numerosas adhesiones a la *Tabula gratulatoria* son una clara testificación del aprecio y la admiración que produce y merece la figura de José Romera Castillo, y del afecto que a su generosidad humana corresponde.

Simone Trecca